



EL PODER DE LA IMAGEN, LA IMAGEN DEL PODER

TRIBUNA ABIERTA

CHEMA SÁNCHEZ
PERIODISTA



Da miedo el número de convocatorias, invitaciones, comunicaciones que cada día, cada semana nos anuncian conferencias, charlas, jornadas y cursos de todas las materias, especialidades y disciplinas. Detrás de estas actividades formativas y culturales no siempre existe ni el nivel ni la calidad que todos deseamos. Por ello resulta reconfortante haber tenido la oportunidad de asistir y participar días pasados en un curso sobre *El poder de la imagen, la imagen del poder*, convocado por el Departamento de Historia del Arte/Bellas Artes de la Universidad de Salamanca.

A tan sugerente título ha habido una respuesta que ha superado el centenar de asistentes, que se han visto sorprendidos satisfactoriamente por el nivel de las conferencias y la calidad de los

disertación sobre las divisas de los poderosos y la seducción intelectual; amenísima y un tanto transgresora la ponencia sobre lo posmoderno y su relación con lo antimoderno, y de gran calado la exposición sobre la imagen del poder durante el siglo XIX de Londres, París y Viena. El guiño local llegó a través de la conferencia sobre imagen, poder y arquitectura en la Salamanca de la época franquista que puso encima de la mesa las actuaciones arquitectónicas en nuestra ciudad en la segunda mitad del siglo XX. La nota intercultural estuvo en el análisis sobre el poder de la muerte en el imaginario mexicano.

La dirección del curso corrió a cargo de los profesores del departamento de Historia del Arte **Margarita Ruiz**, **Antonio Casaseca** y **Javier Panera** que lograron que todo funcionara perfectamente sincronizado y sin incidencias.

Sería bueno que además de presentar investigaciones, de aportar datos, o de descubrir situaciones más o menos encriptadas,



ponentes. Buena prueba de lo que decimos es que cada jornada se vio rematada con un interesante debate, en el que los participantes hicieron preguntas, aclararon conceptos y pusieron a prueba la capacidad o preparación de los conferenciantes.

Auténticos primeros espadas del nivel de **Francisco Javier de la Plaza**, **Juan F. Esteban Llorente**, **Jorge Luis Marzo** y **Francisco Galante**, compartieron estrado y micrófono junto a tres jóvenes investigadoras, **María Dieguez**, **Sara Núñez** y **Norma Blanco**, que además de demostrar que no están reñidas juventud y preparación, son un soplo de esperanza para el futuro de la docencia en la Universidad.

Interesante las explicaciones sobre el Palacio de Madrid como imagen del poder de la monarquía española; esclarecedora la

estos cursos finalizasen con algún tipo de propuesta o que se hiciera pública alguna conclusión. Poder e imagen son dos conceptos que a lo largo de la historia han recorrido muchos kilómetros juntos y han compartido muchas páginas de las recopilaciones históricas. En ocasiones la relación ha sido espuria y no estaría de más que las experiencias vividas, ciertos errores, intencionados o no, y las manipulaciones de las que no se libra ninguna sociedad, sirvieran como base para un punto de contricción que evitara que la sociedad repita sus propios errores por falta de autocrítica. El arte y la imagen, con sus formas suaves, con el encanto que conlleva la estética, pueden tener su retranca si son utilizados sin pudor y sin control, por los que no siempre detentaron el poder con la ecuanimidad debida. ■